

LA VERDAD

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Burgos: Un mes una peseta.
Fuera: Un trimestre 3,75 id.
Ultramar y Extranjero, un año 25 pesetas.
Número suelto 5 céntimos.

DIARIO CATÓLICO,

CON CENSURA ECLESIASTICA.

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Administración del Periódico,
Centro Católico, Lain-Calvo, 16.

Anuncios, Comunicados, y Esuelas, precios
convencionales.

SIN COMPETENCIA.

EN LAS ZAPATERÍAS

de

ANTONINO GUTIERREZ Y PEREZ,

Plaza Mayor, 49, y Paloma, 26,

hay un gran surtido de Calzado de todas clases y formas, con un 20 por 100 de rebaja, en sus clases.

1000 pesetas á la persona que acredite de dicho calzado tiene cartón en la palmilla, contrafuerte ó tacón.

FERRETERÍA

DE

Sobrinos de JULIAN MARCOS,

Mercado, núm. 14. (frente al Hondillo).

Alm. cenes de hierro, acero, camas inglesas y del país, colchones metálicos, herramientas, puntas, tachuelas y clavos.

Esta casa tiene el único depósito de los acreditados hierros y aceros de la fabrica de Barbadillo de Herreros; aunque la propiedad de ella corresponda á los señores «Hijos de Julian Marcos,» como estos se la han cedido á que anunciantes, por convenio especial, por diez años que terminan en 1993, durante este periodo pertenece la posesion y disfrute de dicha fabrica á «Sobrinos de Julian Marcos» los son los verdaderos fabricantes de referidos hierros y aceros, advirtiendo que con sus conocimientos han mejorado la elaboracion de los mismos haciendoles reunir condiciones superiores á los anteriores.

Siempre barato.

VIUDA DE LANDIA Y SOBRINO, BURGOS.

Tabla machiemburada pino rojo de 1 pulgada de grueso, el metro cuadrado pesetas 1.95.

Calhidraulica legitima de Zumaya, saco de 69 kilos con envás, uno pesetas 3.50.

Listones para cielo-raso, yesos de todas clases, carpinterias, molduras, etc., á precios económicos.

Interesante á los Sres. Curas.

Se vende á precio ventajoso una campana nueva de metal campanil, de buena aleacion limpia buena voz, de 29 á 30 arrobas de peso, así se tomará á cambio alguna rota ó metal. En esta redaccion informarán.

Vida de León XIII,

escrita con autorizacion del Sumo Pontífice, en vista de la memoria auténtica comunicada de orden de su Santidad, por Bernardo O'Reilly.

Edicion de lujo con magníficos grabados y plancha alegórica.

De venta en el Centro Católico, Lain-Calvo, 16, Burgos.

OBRA NUEVA.

EL V. P. JOSÉ PIGNATELLI

LA COMPAÑIA DE JESUS.

En su estincion y restablecimiento por el P. JAIME NONELL, de la misma Compañía.

Tres tomos, 4 pesetas.

En la Librería é Imprenta del Centro Católico, Lain-Calvo, 16, Burgos.

LA VERDAD.

BURGOS 19 DE SETIEMBRE DE 1894.



PASTORAL DEL

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Burgos.

FR. GREGORIO MARIA AGUIRRE Y GARCÍA,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE
APOSTÓLICA, ARZOBISPO DE BURGOS. ETC.

Pater noster qui es in caelis.

Math. c. 6. v. 9.

Diliges Dominum Deum tuum...

Diliges proximum tuum.

Math. c. 22. v. 37-39.

Léese en la historia eclesiástica, que un Obispo de Alejandria al celebrar los divinos Oficios nunca ocupaba el trono en que se había sentado San Marcos, por parecerle una irreverencia tocar el asiento del Sagrado Evangelista.

Un sentimiento semejante se apoderó de mi alma al verme propuesto para la Sede Metropolitana de Burgos.

Conocedor de mi insuficiencia, de mi escasez de conocimientos, de la desigualdad de mi caracter, y de mi falta de tino y demás condiciones que se requieren para desempeñar dignamente el tan alto como difícil ministerio episcopal, parecíame una especie de profanación el haber de sentarme en una cátedra tan gloriosa, para la que se elegían en otro tiempo individuos de las familias más antiguas y aristocráticas de España y miembros distinguidos del Sacro Colegio de Cardenales; en una cátedra, que ilustraron con las luces de su talento los que brillan en el cielo literario de la patria como astros de primera magnitud y con el resplandor de sus virtudes, muchos que dejaron hechos extraordinariamente heroicos á la alabanza é imitación de las futuras generaciones, y al rededor de la cual se agrupaban los Obispos para celebrar concilios nacionales; en una cátedra, en fin, vacante por defunción de un Prelado dignísimo, cuya característica, segun vez autorizada, fué la caridad y cuya fortaleza y celo con las demás virtudes en él generalmente reconocida le habían adquirido justo y envidiable nombre.

Pero, acostumbrado á ver la voluntad de Dios en la de los Superiores, teniendo la obediencia por norma la más segura de las acciones todas, he creído que Pedro hablaba por boca de León—*Petrus per Leonem loquutus est*,—y que la voz del Sumo Pontífice era el eco de la de Aquel de quien es Vicario y no pude rehusar mi promoció, por más que de ella me juzgase indigno.

Por otra parte, me animaba en gran manera, y hacía disminuir notable-

mente mi temor el considerar que, si la archidiócesis para cuyo gobierno había sido designado por la divina Providencia, es de las que tienen mayor número de parroquias, es así mismo de las que conservan más viva la fé y más acendrada la piedad, y donde, en consecuencia, menos dotes se requieren en el Prelado, por tratarse de un campo feracísimo cultivado con todo esmero por los anteriores Padres de familia, y también donde más respetada debe ser la dignidad episcopal, pues los buenos católicos, como me complazco en reconocer y confesar que vosotros lo sois, no miran en los Obispos los defectos del hombre, sino el caracter de autoridad, la cualidad de representantes de Dios, que los eligió para regir su Iglesia (1).

Una diócesis, me decía yo, cuna de la nobleza y patria de la hidalguía, donde nacieron además de monarcas famosos, el invencible Fernán-González progenitor de reyes y terror de los enemigos de la Iglesia, y Rodrigo Ruiz Díaz del Vivar, el Cid Campeador, cuyo nombre es su mejor elogio, y cuya lealtad acrisolada é insuperable es la personificación de la de sus caballerosos paisanos, que han escrito con su sangre en la historia patria páginas brillantísimas, monumentos indelucibles de sus heroicas virtudes cívicas y sobrenaturales; una diócesis, cuya religiosidad es proverbial y cuyo pasado es tan extraordinariamente glorioso por los mil hechos que pusieron de relieve la fé y devoción de sus habitantes; no puede menos de obedecer y acatar la autoridad superior eclesiástica, aunque se hallé en persona que, como yo, tampoco la merezca.

En esta persuasión he venido á vosotros, y mis esperanzas, lejos de quedar frustradas, convirtiéronse en hermosa realidad, superior á cuanto podía creerse.

Las demostraciones de reverencia, de veneración y de filial cariño, de que me habeis hecho objeto, son una prueba más de lo arraigado de vuestras creencias y de lo sólido de vuestra virtud, á la vez que un nuevo florón que habeis añadido en la corona de vuestra piedad. Aunque me confunden, por no hallarme digno de ellas las muestras de estimación que me habeis prodigado, las agradezco con toda mi alma, y podeis estar seguros de que jamás se apagará el eco que en mi gratitud han producido. No encontraría palabras, si quisiera expresar mi agradecimiento, y solo amándolos con toda la efusión de mi espíritu y consagrando á vuestro bien mi vida entera, es como podré corresponder de algun modo al aprecio que me habeis manifestado.

Al amor de hermanos que debemos tenernos todos los hombres y especialmente los católicos, al amor paternal que todo Prelado profesa á sus hijos espirituales, se junta en mi respecto de vosotros el amor de amigo y el que se debe á los que nos honran con su estimación y su afecto. El primero de estos amores, basado en el amor de Dios, constituye la esencia y como el compendio del cristianismo es la condición de la verdadera y per-

(1) Act. 20-28.

fecta sociedad: así es que me habeis de permitir que despues de haberós sinceramente declarado cuan adentro estais en los senos de mi cariño, al dirigiros por primera vez la pastoral palabra os recuerde la obligación de amaros por Dios unos á otros.

Refiere el Sagrado Evangelio que preguntando Jesús por un doctor judío sobre cual era el más grande mandamiento de la ley, contestó de este modo: El primer precepto y el más principal es amar á Dios con toda el alma, sentidos y potencias; y el segundo, semejante á este, consiste en que cada uno ame á su prójimo como á sí mismo; en los cuales dos mandatos se encierran todos los demás y cuanto han dicho los profetas.

La Religión cristiana, como veis, es la religion del amor: amar al Ser Supremo, y amar á todos los hombres, tal es su última fórmula, la síntesis de su moral, el resumen de su doctrina práctica. Todas las páginas del Evangelio, esas páginas incomparablemente hermosas ante las cuales descubren con veneración su cabeza los mismos impios, están embalsamadas con el suavísimo aroma, con el fragante perfume de la caridad, palabra divina, incomprendible para el paganismo, fuego que el Salvador trajo á la tierra, (1) é irradia sobre su santísima figura las más espléndidas y brillantes luces llama sagrada en que ardió constantemente su existencia, y que, revelándose al fin en abrasados incendios, consumió su vida en el altar de la Cruz donde murió para ofrecerse como víctima de propiciación por los pecados del mismo mundo que rechazaba sus dones, le devolvía odio por cariño y correspondía á sus sacrificios con la más negra ingratitud.

Jesucristo es la más alta personificación del amor, es el amor mismo bajado del cielo y vestido de la naturaleza humana. Su bondad le hizo tomar nuestra carne, y pasó la vida haciendo bien. Lloró sobre el sepulcro de Lázaro su amigo, volvió á la viuda de Nain y al príncipe de la Sinagoga los hijos por cuya muerte derramaban amargo llanto; se compadeció de las turbas que le seguían y para alimentarlas multiplicó milagrosamente los panes; perdonó á la Magdalena, porque había amado mucho; absolvió á la mujer adúltera próxima á ser apedreada por el pueblo: curaba todas las enfermedades; instrua aun á los más rudos en los misterios más altos de la fé y despues de haber instituido el inefable sacramento del amor, desde lo alto del patíbulo oró por sus verdugos y pidió al Eterno Padre el perdón de los que le crucificaban. Las dos primeras palabras de la oracion que enseñó á sus discípulos, contienen los dos preceptos principales de nuestra Religion, á los que, para ejemplo nuestro, atemperó todos los actos de su vida. Cuando pidais algo á Dios, decía, habladle así: *Pater noster*, Padre nuestro.

La divinidad era para los gentiles objeto de terror y de espanto; ó, cuando menos, considerábanla inaccesible al amor del hombre, retirada, en sus misteriosas soledades, de todo comercio humano. Aun entre los judíos el

(1) Luc. 49.

Dios verdadero promulgaba su ley con terrible aparato; llamábase en las santas Escrituras mas frecuentemente con los nombres de *el fuerte, el celoso, el vengador*, que castiga en los hijos la iniquidad de los padres, y á quien el pueblo no queria ver temiendo morir.

En la ley nueva, ley de espíritu y de suavidad y gracia, el Dios se revela como cariñoso padre que nos ama antes que *nosotros le amemos*; y el hombre anonadado con el peso de sus miserias, encorbado bajo la maldición que le arrojó del paraíso, se atrevió á levantar la frente enrojecida por la vergüenza de la culpa, y á elevar el corazón al trono de Dios misericordioso en busca de piedad y de auxilio.

La Religión cristiana es un perpetuo *sursum corda*, un himno de amor, de bendición y de acción de gracias al Dios Excelso, himno cuyas notas dulcísimas se repiten incesantemente en la liturgia de la Iglesia, cuyas estrofas mas sublimes se han, por decirlo así, encarnado en las mismas piedras en esas piedras con que la arquitectura genuinamente cristiana ha dado vida á las catedrales góticas, cuyo modelo mas puro es, quizá, la vuestra, admiración de nacionales y extranjeros, donde las torres elevadísimas esconden su frente en las nubes, y los pináculos, y agujas y flechas que se lanzan al espacio como suspiro ardiente de amor, y las ojivas que se abrazan en las alturas donde se desvanece el humo del incienso, atraen la vista por una especie de influjo magnético y despues de recrearla en las filigranas delicadísimas, en las crestas maravillosas, en los calados sorprendentes, la llevan, siguiendo la dirección ondulante de las líneas y la forma piramidal del conjunto, á las excelsas regiones del cielo donde vive nuestro Padre, donde tenemos nuestra verdadera patria, donde se nos reserva una gloria que nunca termina.

Los israelitas se gloriaban de poder llamar padre á Abraham; nosotros sabemos que todos los hombres somos, en frase del Apostol, descendientes de Dios, pues, como se dice en el Deuteronomio, Él nos engendró, é influye incesantemente para que no perdamos la vida, lo que sucedería en el momento en que dejase de conservarla; somos, además, hijos adoptivos, y en virtud del espíritu de adopción, como se expresa S. Pablo, podemos llamar á Dios, padre, él nos dió la vida de la gracia entre los dolores infinitos en las ensangrentadas alturas del monte calvario; y nos alimenta con su misma sangre en el Sacramento de la Eucaristia; y nos comunicará despues de esta vida el ser de la gloria; ser inmortal y eterno, haciéndonos perfectamente hijos suyos cuando le veamos cara á cara, los que somos ahora por la gracia participantes de su naturaleza, y nos llamamos sus hijos, siéndolo en realidad, hasta el punto de que comparados con Él, no merecen este nombre los padres terrenos.

El amor que por tantos conceptos debemos al Altísimo, ha de estenderse á aquellos que participen de su bondad, á los que lleven en si su imagen y semejanza; ha de comprender á todos los hombres; porque además todos tenemos á un mismo Padre, *Pater noster*, y por consiguiente, todos somos hermanos.

La fraternidad universal que formuló el Cristianismo en las primeras palabras de la cotidiana oración, y pone en práctica de mil diferentes modos, fué por completo desconocida en el mundo gentil. La *humanidad* era un concepto incomprensible, una palabra vacía de sentido; por eso no hubo ninguna historia universal de la parte allá de la Cruz. Las religiones falsas

sembraban en el ánimo de sus seguidores el odio á todos los que no tuviesen el mismo culto; las fronteras políticas eran una barrera insuperable al amor; dentro de un mismo pueblo los habitantes se dividían en *castas*, y unos pocos creíanse con derecho á esclavizar á los demás teniéndolos por de diferente naturaleza. Fué necesario que el Hijo de Dios viniera al mundo á predicar la libertad (1) la igualdad (2) y la fraternidad de todos los hombres, y que por todos sufriese la muerte en una cruz, sellando con su sangre la doctrina salvadora (3), para que se rompiese el látigo de los opresores, se quebrantasen las cadenas de los esclavos, y se abrazaran como hermanos todos los hijos de Adán, no habiendo en Cristo Jesús ni judío ni gentil, ni bárbaro ni griego, ni rico ni pobre, ni sabio ni ignorante, pues si Dios distribuye desigualmente los bienes de naturaleza y de fortuna, iguales derechos concede á los dones de la gracia y de la gloria, y una misma herencia, su posesión perdurable, pueden obtener todos los hombres.

El divino Redentor, no contento con enseñar que el precepto de amar al prójimo es semejante al precepto de amar á Dios, en la última cena recomendó especialmente la observancia de aquél: llámale mandato suyo, mandato nuevo; dice que es su fiel cumplimiento se conocerá quienes son sus discípulos; y señala el que les profesaba como medida del amor que han de tenerse: anuncia que en el día del último juicio serán malditos los que no hayan demostrado con obras de amor á sus semejantes, y en la oración fervorosa que hizo á su Eterno Padre la víspera de su muerte, pidió, con singular encarecimiento, que sus discípulos fuesen una misma cosa entre sí como Él lo era con su Padre.

Las obligaciones que se derivan del amor que debemos profesar á todos los hombres, las compendió maravillosamente el Señor, al decir: haz á los otros lo que quisieres que te hagan á ti: *prout vultis ut faciant vobis homines, et vos facite illis similiter*, completando el precepto negativo dictado por el Espíritu de verdad en el libro de Tobias: no hagas á los demás lo que no quieras para ti: *quod ab alio oderis fieri tibi; vide ne tu aliquando alteri facias*. El mandato de amar al prójimo como á nosotros mismos estuvo siempre en vigor desde el principio del mundo, pero Jesucristo explicó quien era nuestro prójimo, marcando la verdadera acepción de la palabra limitada mezquinamente por el estrecho criterio de nacionalidad y de secta: pareciéndole poco que amásemos á los demás como á nosotros mismos, quiere que los amemos como Él nos amó á nosotros, sin méritos, sin interés, á costa, si fuere necesario, de los mayores sacrificios hasta dar las mayores pruebas de cariño como Él las dió muriendo por los que le odiaban y perdonando entonces mismo á los que le maldicían viéndole morir desnudo sobre una afrentosa cruz en medio de dos ladrones. Como si esto no fuera bastante puso al prójimo en su lugar para recibir nuestro amor, diciendo que consideraba y recompensaría como hecho á si mismo lo que se hiciese con los demás, aun con los mas pequeños: *quandiu fecistis uni ex minimis istis, mihi fecistis*.

El amor en el Cristianismo se halla elevado ennoblecido y encontró para expresarse, un vocablo exacto, la palabra caridad.

Los Apóstoles, fieles intérpretes de las enseñanzas de Jesús, y continua-

(1) Juan, 83-3.

(2) Coloss, 3-11

(3) Rom, 8-32.

dores de su misión divina, no se cansaban de exponer las excelencias de la caridad cristiana. La caridad, decían, es la mayor de las virtudes, en la cual debemos estar fundados y arraigados, porque quita las culpas, y es vínculo de perfección, y fin del precepto, sin la que nada aprovecha. Todo se debe hacer en caridad; el que permanece en ella permanece en Dios de quien nació todo el que ama. Por lo contrario, el que no ama se halla en estado de muerte: el amor es la plenitud de la ley. Si alguno dice que ama á Dios, aborreciendo al prójimo, no hay verdad en él; porque ¿cómo amará á Dios á quien no ve, si no ama á su hermano al cual está viendo? No basta amarnos de palabra y con la lengua, si no con las obras y en verdad. Puesto que Jesucristo murió por nosotros, debemos, si es preciso, dar la vida por nuestros hermanos, por todos los hombres. S. Pablo explicó así las cualidades de la caridad cristiana; Es benigna y sufrida; cree y espera todo lo favorable al prójimo; no es ambiciosa, ni busca la propia utilidad; no obra malamente, ni admite la envidia.

Si el mundo no debiera al Cristianismo otra ventaja que la de verse envuelto gracias á él en una atmósfera de paz y de amor desconocida antes del nacimiento de Jesús, bastaría ella sola para merecerle la veneración de todas las personas de buena voluntad. Sin el lazo del amor mútuo fortalecido y consagrado por nuestra sacrosanta Religión, las sociedades son agrupaciones violentas, agregados de elementos heterogéneos, conjunto de aspiraciones encontradas, una amalgama monstruosa que difícilmente puede conservarse por mucho tiempo. Cuando el hombre no ama al prójimo como á si mismo, se ama á si mismo sobre todo, viniendo el egoísmo á sustituir á la caridad. Entonces el individuo se aísla de sus semejantes; vé en ellos ó tiranos que destruir, ó obstáculos que deshacer, ó víctimas que sacrificar; cuanto exista lo refiere á si propio; se convierte en fin de si mismo y centro de todas sus acciones; todo lo subordina á su interés, y en tanto estima á los demás en cuanto puede convertirlos en instrumento de sus placeres ó en medio para conseguir sus ambiciosos planes. La vida, de este modo, es verdaderamente una lucha por la existencia, y cada hombre, solo en medio de los demás, es, segun la frase de un filósofo, un lobo para los otros hombres; *homo homini lupus*. Por lo contrario ¡que hermoso y que agradable sería el mundo si fuera una habitación de hermanos, segun las doctrinas de la Religión cristiana! desaparecerían los rencores, los odios, las injusticias, los fraudes, las violencias, y la tierra sería una imagen del cielo, una gloria anticipada. El rico vería en sus bienes una llave de oro con que abrir las puertas del Paraíso enjugando las lagrimas y disminuyendo la miseria del pobre, este prestaría gustoso su trabajo ó correspondería con su agradecimiento al que aliviaba su infortunio, la pavorosa cuestión social, que tan hondamente preocupa á todos los hombres pensadores, quedaria resuelta de todo, ó mejor dicho, no tendria razón de ser. Los gobernantes emplearian en el bien común, en el provecho público, la autoridad que Dios puso en sus manos; y los súbditos reverenciarían y profesarian amor filial á los encargados de hacer y de ejecutar las leyes, desapareciendo así los conflictos que con frecuencia estallan entre los Gobiernos y los gobernados, y las sublecciones, motines y revueltas, que mas de una vez han cubierto de luto á las naciones.

El Cristianismo no separa al hombre del hombre, sino que considera á la

humanidad toda como una gran familia en la cual cada individuo tiene derechos y obligaciones que cumplir. Al perfecto cristiano nada le es indiferente de cuanto afecta á los demás mortales: sufre con los que sufren, llora con los que lloran, y se alegra con la felicidad del prójimo. Los extranjeros los herejes, lo idólatras, los impíos tienen parte en su corazón; ama á sus enemigos: hace bien á los que le odian, y ruega por los que le persiguen y calumnian si tiene dos vestidos, dá uno al que carece de él: si le quieren quitar la capa se despoja tambien del vestido, y al que le abofetea en una mejilla le presenta la otra; presta sin usura, y se desprende de sus riquezas para adquirir los tesoros del cielo.

Cristo murió por todos los hombres: desea que todos participemos de los frutos de su Redención; estamos ligados por el vínculo de la misma sangre recibida de Adán, y santificados con la misma sangre divina de Jesús; por donde no podemos despreciar á aquellos á quienes Dios amó tanto que por salvarlos dió la vida.

Los que tenemos un mismo Señor, una misma fé y un mismo bautismo; los que asistimos á un mismo sagrado banquete, y esperamos tener una misma gloria debemos amarnos mas particularmente hasta tener un solo corazón y una sola alma. Todos somos un mismo cuerpo en Jesús; no debe sernos insensible la suerte de nuestros hermanos en Cristo, á la manera que si un miembro sufre, los demás reciben dolor, y el bien del uno se comunica á los demás.

No es posible merecer el nombre de cristiano cuando en el corazón domina la indiferencia respecto de nuestros prójimos y el alma está helada con el frío del egoísmo; cuando se atiende solo á socorrer á nuestros hermanos en sus necesidades temporales, sin cuidar para nada de su eterna salvación.

Si se conociese bien el valor inestimable de un alma, si se pensase en lo mucho que costó al Hijo de Dios, rescatarla de la esclavitud del demonio, mas ardiente seria nuestro trabajo por conseguir el bien espiritual del prójimo.

Dios mandó á cada uno cuidar de sus semejantes. (1) El que deja perecer á su hermano debe no olvidar que por este murió Cristo; y que Dios le pedirá cuenta muy estrecha de su sangre.

Por lo contrario el que logra apartar de su errado camino al pecador, salva su alma quitándole la muchedumbre de los pecados; y los que enseñan á los otros las sendas de la justicia brillarán como estrellas por eternidad de eternidades.

Venerables miembros del Cabildo Metropolitano, Consejo y Senado nuestro báculo firme de nuestra debilidad; vosotros ocupais un lugar preeminente en la Archidiócesis para servir de ejemplo á todos: que todos puedan seguir poniendo su vista en vosotros como en un espejo donde fidelísimamente se retrata la vida de Jesús.

Sacerdotes del Señor, Coadjutores y ministros suyos, operarios de su viña, guardas de la casa de Israel, amados compañeros míos en la obra de la santificación de las almas, imitad á Jesús Pastor de los Pastores que vino al mundo para buscar la dracina perdida, traer á buen camino las ovejas descarriadas, aliviar á los oprimidos, y amó hasta el fin á los suyos, dando la vida por salvarlos, hasta la misma sangre de sus venas.

Ilustres individuos de las respecta-

(1) Eec. 17-12.

bles órdenes religiosas, porción escogida de la grey del Señor, y flores del jardín de su Iglesia, tened presente de continuo vuestra vocación, los votos con que os habeis ligado, y la vida santísima de los fundadores de vuestros institutos para que vuestro corazón arda siempre con las llamas purísimas del amor divino; orad sin intermisión por las intenciones del Romano Pontífice y de la Iglesia católica y por el bien de nuestra querida Patria; ofreced al Señor vuestras mortificaciones y demás buenas obras para aplacar su justa ira provocada por los crímenes de las naciones y por los públicos escándalos, y para obtener el perdón de los pecadores y la perseverancia de los justos.

Jóvenes Seminaristas esperanza de la Iglesia y objeto predilecto de nuestro cariño y de nuestra solicitud; vosotros habéis de ser los encargados de dirigir por caminos de salvación las nuevas generaciones: el bien espiritual de los fieles, la salvación de las almas, la tranquilidad del Estado, la prosperidad de la Iglesia, en gran parte depende de vuestros esfuerzos: aterrorad caudal suficiente de merecimientos para ser la luz del mundo, y las virtudes propias del santísimo ministerio á que os vais á consagrar, á fin de merecer el nombre de sal de la tierra, preservándola de la corrupción del vicio con vuestra predicación y vuestros ejemplos.

Valerosos militares, los que miráis con veneración la cruz de vuestra espada, vosotros los que vestís con dignidad el honroso uniforme del soldado español, vivid siempre fieles á los deberes contraídos con el Dios de las batallas, conservad en toda ocasión inmaculado ese honor militar que fundado en la observancia de la Santa ley de Dios ha merecido se diga de él que es delicado como el pudor de una doncella y severo como la conciencia del Magistrado.

Celosas autoridades y padres de familia vigilad constantemente por el bien de las personas confiadas á vuestros cuidados; apartad de su vista toda piedra de tropiezo, manifestad el amor que las profesáis procurando por los medios posibles, que se conserven en el santo temor de Dios y en la observancia de su ley sin á cual no serían ni buenos hijos ni honrados ciudadanos.

Queridísimos fieles todos de esta nobilísima Archidiócesis y Ciudad; amaos los unos á los otros, os diré como San Juan Evangelista siempre que hablaba en las reuniones de los primeros fieles: que cada uno vea en los demás un hermano del alma á quien socorrer cuando lo necesite temporal ó espiritualmente: sin que las discordias hallen entrada en vuestro corazón ni las enemistades turben la paz de vuestra alma.

E. Señor me ha puesto, aunque sin méritos míos sobre esta parte escogida de su grey; sois por disposición divina, de un modo especial, mis hijos y mis hermanos; podeis estar seguros de que os amo con fraternal cariño y con entrañas de verdadero padre. Los desaciertos y descuidos que notareis seguramente en mi gobierno, atribuidlos, no á mala voluntad, si no á mi falta de dotes y aptitudes para desempeñar cual conviene el pesado ministerio que se ha echado sobre mis débiles hombros. E. buen pastor dá la vida por su rebaño: la mía está consagrada totalmente á vuestro bien; cuanto soy, puedo y valgo está á vuestra disposición: ¡Quiera Dios que yo corresponda á lo que teneis derecho á exigir de mí! ¡Quiera Dios que no se defrauden las esperanzas que acaso os inspiró vuestra excesiva benevolencia, y que

el nombre de Dios sea entre vosotros cada día mas conocido y más honrado.

Haced, Dios mío, que al daros cuenta de la gobernación de esta Iglesia en el día de juicio, pueda presentaros limpias y gloriosas todas las almas que habeis confiado á nuestra pastoral solicitud para que todas canten eternamente vuestras grandes misericordias y os bendigan, R-y de gloria, entonando himnos de amor; de honor y de alabanza por todos los siglos de los siglos.

En prenda, amados hermanos é hijos muy queridos de nuestro amor, os bendicimos con toda la efusión de nuestro espíritu en el nombre del Padre † del Hijo † y del Espíritu † Santo. Amen.

Burgos festividad de Purísimo Corazón de la B. V. María de 1894.—
† FR. GREGORIO MARÍA Arzobispo.

Por mandado de S. E. I. el Arzobispo mi Señor,

Lic Manuel Rivas.
Canónigo Secretario.

Esta Pastoral será leída en el primer día festivo al Ofertorio de la Misa Conventual. (1)

CARTA DE MADRID

Sr. Director de LA VERDAD
Madrid 18 de Septiembre de 1894.

Muy señor mío y estimado amigo:

Han causado á la vez alegría y temor la derrota sufrida por el ejército chino y la victoria decisiva del japonés. Alegría porque al fin, es el Japon, en el extremo Oriente, el representante de la civilización y del progreso; el baluarte hoy de las conquistas de los tiempos; el faro salvador de los pueblos antiguos degenerados y estacionados en muchos siglos. Temor porque la victoria de hoy es para nosotros de trascendencia suma vecinos casi los japoneses del archipiélago filipino; de la misma raza los de nuestras posesiones de Asia que los vencedores de la China salvaron diferencias accidentales, puede ocurrírseles á los japoneses el deseo de correr aventuras, aspirando quizá al imperio de una gran parte, de aquella parte del mundo.

Pueblo el japonés que ha venido recientemente á la civilización poseedor de una armada hoy ya formidable y de un ejército aguerrido, ha de querer demostrar ante el mundo civilizado que tiene títulos sobrados para formar de este parte, y tendría algo de particular que por medio de agentes de todas clases, fomentase la insurrección en Filipinas? Nuestros gobiernos debían pensar seriamente en este aspecto que nos ofrece la llamada cuestión de Oriente y poner á nuestras colonias en condiciones de resistir cualquier intentona interior ó exterior.

Desgraciadamente, y aun cuando sea muy triste confesarlo, hasta ahora solo ha servido y sirve Filipinas para enviar allí empleados de discutible moralidad, sin que el gobierno se preocupara nunca en fomentar en el archipiélago la producción y la riqueza.

¿No pueden ser unas y otras causas motivo bastante de temor? Reflexione el gobierno y obre, según se lo aconseje el patriotismo.

—En los círculos políticos y financieros no aciertan á explicarse el porqué de la desusada firmeza observada en los valores que se cotizan en Bolsa, pues hoy se dá también el caso de que los cambios han mejorado algo.

Algunos atribuyen lo que ocurre á manejos bursátiles, otros no encuentran explicación satisfactoria que darnos y los

(1) Retiramos todo el original dispuesto para el número de hoy, con el fin de dar cabida á una sola vez á la primera Pastoral dirigida á sus diócesanos por el Excmo. é Ilustrísimo Sr. Arzobispo, en la seguridad de que su publicación satisfará á nuestros lectores.

mas suponen que eso se debe á las noticias que circulan sobre el próximo empréstito.

—Para cerciorarse bien de la armonía que reina en el campo republicano, bastaría que oyésemos de vez en cuando los discursos del Sr. Carvajal ó que leyéramos las enérgicas cartas del jefe de los centralistas.

El señor Carvajal ha declarado en el Centro Unión Republicana de Barcelona, que era imposible de todo punto la unión de los republicanos por las diferencias y antagonismos que separan á las distintas agrupaciones y que efecto de esas armonías teníamos los españoles monarquía para muchos años.

¡Dará gusto oír á los amigos del señor Zorrilla, á los amantes de la República federal y especialmente al Eco imparcial de todas las parcialidades, vulgo «Correspondencia de España».

—En los círculos políticos se aseguraba esta tarde que, apesar de los deseos del Sr. Sagasta contrarios al planteamiento de la crisis y partidario acérrimo de aplazarla hasta lo infinito, cuando regrese la Corte á Madrid sufriría el gabinete una transformación radicalísima.

—El Sr. Ministro de la Gobernación algo más aliviado de su indisposición asistió á última hora á su despacho retirándose enseguida.

—El Sr. Michelena antiguo empresario del Teatro Real se encuentra sumamente grave de la enfermedad que viene padeciendo.

Esta tarde le han sido administrados los santos sacramentos.

—En el ministerio de la Gobernación no se había recibido á última hora ningún telegrama.

—Esta tarde funcionaban con tres horas de retraso las líneas telegráficas de Zaragoza y Bilbao.

Las demás francas y corrientes.

—En los círculos políticos se aseguraba esta tarde que el Sr. ministro de Estado piensa muy en breve realizar un viaje á París de acuerdo con el gobierno.

Esto ha dado lugar á muchos comentarios afirmando que está relacionado con el empréstito de 500 millones que trata de llevar á cabo el ministro de Hacienda.

—Con la solemnidad acostumbrada se ha verificado la apertura de la Cámara holandesa, produciendo favorable impresión la lectura del Mensaje, tanto más consignándose en dicho documento que las relaciones con las potencias extranjeras son por todo extremo afectuosas.

—En la Bolsa de Londres se cotizó nuestro exterior á 71' 50 y en la de París á 71' 56. El 3 por 100 Frances ha abierto á 103' 82.

—Telegrafían de Tokio que las pérdidas sufridas por las tropas del Celeste imperio en la gran batalla de Png Yang, asciende á la terrorífica cifra de 7.000 hombres, debiendo advertir que 14.500 quedaron prisioneros y que entre estos figuran cinco generales chinos y casi todo su Estado Mayor.

—Ha llegado el Sr. León y Castillo habiendo conferenciado extensamente con el ministro de Estado sobre el modus vendi.

Suyo afectísimo

El corresponsal.

Servicio especial de LA VERDAD

TELEGRAMAS.

Madrid 18.—8 n.

Ha extrañado mucho que el señor Sagasta haya hecho ciertas declaraciones que indudablemente revelan un plan meditado para hacer fracasar la política del partido liberal.

No otra cosa significa el querer aplazar la crisis hasta el otoño del año 1895, creyendo que los ministros que en la actualidad han fracasado en toda su gestión van á poder

presentarse en las Cortes sin que en la segunda sesión tengan que abandonar el banco azul.

Madrid 18.—9 n.

El Gobierno tiene que concertar el convenio comercial con Francia por ser de absoluta necesidad para nuestros vinos y á eso obedece el viaje que ha hecho á Madrid el señor León y Castillo, y el que piensa hacer á París el Sr. Moret en la semana próxima, pero es casi seguro que no se llegará á una solución por cuanto ha de querer hacer el concierto en condiciones muy ventajosas para sus productos, y aunque el Gobierno español aceptara esas condiciones las Cortes las reclamarían.

Después de esa cuestión se discutirán los presupuestos y entonces después de aprobados, será cuando el partido conservador si está en condiciones recogerá la herencia del partido liberal, si el Sr. Sagasta no ha sabido robustecer el gabinete.

Madrid 18.—10 n.

Ya de una manera auténtica se ha sabido que los chinos han sido derrotados completamente, teniendo 16.000 bajas, entre prisioneros, muertos y heridos.

Esta derrota hace que el Japon quede dueño de Corea por mucho tiempo, pues los chinos tardarán en organizar otro ejército.

Madrid 18.—10,50 n.

El telégrafo nos comunica la noticia de que la policía italiana ha descubierto un nuevo complot contra Crispi, sin duda debido á los anarquistas por las declaraciones que ha hecho hace poco el jefe del Gobierno italiano.

Según afirma un periódico el señor Amós tiene casi ultimadas las negociaciones para el empréstito de 100 millones la mitad en exterior y la mitad en interior.

El exterior se hará con cambio fijo, con lo cual se cree que se evitará en lo sucesivo la excesiva subida del oro por cuanto dicho cambio ha de ser el regulador en todos los mercados de Europa.

Madrid 18.—11 n.

El General Martínez Campos ha manifestado al Gobierno que desde luego para que no padezca su prestigio tenía que ir á Melilla este Otoño á hacer la demarcación de límites dejando al Gobierno la libertad de fijar la fecha, pero siempre antes del primero de Noviembre.

El General Lopez Dominguez conforme con esa observación, ha dicho al General de Sagunto que se prepare á marchar en Octubre. M.

Cotización oficial de la Bolsa DE MADRID.

DIA 18 DE SEPTIEMBRE.	
Denda perpetua al 4 % interior . . .	72,60
» al 4 % exterior . . .	82,85
» 4 % amortizable . . .	80,75
Billetes hipotecarios de Cuba 1886 . . .	111,65
» » » 1890 . . .	93,30
Cédulas hipotecarias del 4 % . . .	00,00
» » del 5 % . . .	99,75
Acciones del Banco España . . .	359,00
» de la Comp. de Tabacos . . .	168,25
Paris á la vista . . .	16,50
Londres » . . .	29,38

Isidro Plaza, Comerciante Banquero.—Burgos—Isla, 5.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de mañana

Santa Felipa y San Teodoro: mártires. Natural Santa Felipa de Andalucía tuvo en su matrimonio un hijo llamado Teodoro con él pasó á Perga donde sentó este plaza de soldado; habiendo sabido su jefe que era cristiano mandó le martirizasen y no consiguiendo que abjurase de su fé y vierdo que su madre le animaba con sus cristianos consejos mandó degollar á ambos, cumpliéndose la sentencia el 20 de Setiembre del año 139.

CULTOS.

Continúa la Novena de San Francisco de Asis en el Convento de Religiosas de San Luis.

BURGOS.—Imp. y lib. del Centro Católico.

NORMA DEL CATÓLICO

EN LA
Sociedad actual

DIALOGOS CATEQUÍSTICOS

PARA
los católicos del siglo, XIX

POR
EL PADRE ANGEL MARIA DE ARCOS
de la Compañía de Jesús.

ÚLTIMA EDICION

Librería del Centro Católico, Lain-Calvo 16, Burgos.

Obras de venta en la misma casa.

Los Mayos.
Viajes célebres.
Cuentos y patrañas.
Las Hermanas de los Angeles.
La Colombiada.
El Labrador Español.
La Escala Espiritual.
El primer viernes.

Método para explicar la Santa Misa.
Necesidad de la buena educacion.
Miscelánea literaria.
El libro de La Guardia.
Episodios militares del Ejército de África.
¿Es lícito á un católico.....

OBRAS NUEVAS.

Sin Dios sin pan y sin honra.—
Opúsculo por D. FERNANDO GARCIA ESCRIBANO.

Canónigo de Plasencia.

RELIGION Y PATRIA

por
GREGORIO MOVER. PBRO.

HORAS DE LUZ,

por
LUIS RAM DE VIU,
Baron de Herves

LA VIDA FELIZ

por
D. SANTIAGO OJEA, PBRO.

NOVÍSIMA

COLECCION DE LEYLS

de utilidad práctica al

CLERO PARROQUIAL

comentada y anotada por el

DR. D. BUENAVENTURA COROMINAS
PBRO, ABOGADO, ETC., ETC.

Se hallan de venta en el Centro Católico
Lain-Calvo 16, BURGOS.

M A P A

DE LA DIOCESIS DE BURGOS,

Formado por D. Juan José de la Morena,
interesa con especialidad á los señores Sacer
dotes del Arzobispado.

Vendese en el establecimiento de D. Eus-
tasio de la Fuente, paseo del Espolon y en la
librería del Centro Católico, Lain-Calvo 16.

A cinco pesetas cada ejemplar

José Miguel Olivan

BURGOS.

Nuevos almacenes

de Camas de Hierro, Jergones de muelles,

EBANISTERIA Y TAPICERÍA.

Movillarios completos.—Sección de lunas y espejos
máquinas para coser.

ESPOLON, 2 y 4,

junto al Arco de Santa María.

AGUA DE SELTZ.

Un sifon 0'15 pesetas.

12 id. 1'50 id.

24 id. 2'50 id.

Farmacia de Mozo, Lain-
Calvo, 20.—Burgos.

LA REFORMADORA DEL CARMELO

HISTORIA

DE

Santa Teresa de Jesus,

POR

Doña Isabel Cheix y Martinez,

con un prólogo del

ILMO. SR. D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA, PRESBITERO,

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota.

Se vende encuadrado en tela de color con plancha alegórica de oro
y en rustica; de venta en el Centro Católico, Lain-Calvo, 16, y en las
principales librerías de España.

Guia del Sacerdote

PARA ASISTIR

Á LOS MORIBUNDOS

Y PARA EL EJERCICIO

DE OTROS ACTOS DE SU MINISTERIO.

Contiene cuanto sea necesario pa-
ra los que auxilien á los enfermos,
la administracion del santo Viático
y Extremauncion segun el Ritual ro-
mano, la recomendacion del alma
etc., las bendiciones más necesarias
y las oraciones para antes y despues
de la Misa, con muchos ejercicios de
piedad etc.

por el D. D. B. C., P.

De venta en el Centro Católico.

Los dolores de María

descritos en forma episódica y dialo-
gada por José Palles, obra ilustrada,
con 28 magnificas láminas, del céle-
bre artista Alemán Elster; 3 tomos
en pasta entera.

SASTRERIA

DE

ELOY VEGA,

NUÑO RASURA.

BURGOS

Se confecciona toda clase de ropas
tulares, trajes de colegial y de vestir;
se construyen bonetes.

COLECCION

Sermones morales, Panegíricos,
Homilias, Pláticas para Aso-
ciaciones religiosas.

OBRA ORIGINAL,

compuesta por el

Doctor don Zacarias Metola,

Canónigo Lectoral de la S. I. M. de Burgos.

Precio en rústica 13 pesetas.

En pasta 16, para afuera 1 peseta
mas y 50 céntimos.

Pildoras Anticloróticas Azucaradas

DE P. LLORENS. FARMACEÚTICO DE BARCELONA.

(Hierro—Pepsina y Diastasa.)

Debido al azucar que las envuelve, los enfermos las toman con sumo
gusto.

Son un tónico excelente, estando indicadas en todas las enfermedades,
derivadas de la escasez de globulos rojos en la sangre.

No producen desarreglos gástricos, ni ennegrecen los dientes.

Pidanse en las boticas.

Frasco 2,50 Pesetas.

Depósito: Farmancia de San Pedro—Calle Ludovico Pio—núm. 10 en

BARCELONA.

ASOCIACION DEL VIA-CRUCIS

Perpétuo,

Traducido del Italiano en su parte
reglamentaria por el M. R. P. Fr.
José Coll. De venta en el Centro
Católico.—BURGOS.

Exposición de los deberes

religiosos, doctrina razonada y apli-
cada á las necesidades y circunstan-
cias de la Época presente, por el
Pbr. Dr. D. Saturnino Lopez Novoa,
Dignidad de Chantre de la Sta. Igle-
sia Catedral de Huesca. 2 tomos,
gruesos, en rústica, seis pesetas.

Oraciones

A

MARIA INMACULADA

PARA TODOS LOS DIAS DE LA SEMANA

á fin de obtener una buena muerte,
sacadas del Salterio de S. Buenaventura

enriquecidas de indulgencias

POR

N. S. P. EL PAPA PIO IX

de feliz memoria

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS

por D. Benigno de Benito,

de venta en la Librería del Centro
Católico, á 10 cts. ejemplar

LIBROS DE EDUCACION

Y MENAJE PARA ESCUELAS.

DE VENTA EN EL CENTRO CATÓLICO,

Lain-Calvo 16, BURGOS.